

El mercado informal gestiona la mayor parte de la basura tecnológica en Kenia. Los trabajadores informales del reciclaje recuperan los equipos y extraen las partes más valiosas, en algunos casos mediante procesos contaminantes como quemar piezas para extraer metales. Mercy Nderitu, directora de una de las pocas entidades que reciclan los desechos de manera legal en Kenia, el Centro WEEE, asegura que **"el hecho de que alguien comience a hacer esto (reciclaje de residuos electrónicos) sin tener en cuenta los riesgos ambientales o de salud asociados a la manipulación lo convierte en una bomba de tiempo"**. Según Nderitu, la gente se ha dado cuenta del valor inherente de los residuos, lo que provoca que almacenen estos en lugar de abandonarlos como basura común, mientras que lo que se tira a la basura es vendido por intermediarios antes de llegar a los vertederos.

Después de una época en la que la industria de los desechos electrónicos en Kenia ha estado descontrolada, el gobierno está empezando a tomar el asunto como una prioridad. La nueva dirección del gobierno en este asunto va teóricamente orientada a reutilizar, reciclar y recuperar. **"Incluso antes de dividir en componentes un deshecho, deberíamos intentar la posibilidad de reutilizarlo"**, dijo Immaculate Simiyu, de NEMA. Así solo será necesario desmontar uno de cada dos equipos.

Tanto el NEMA como Naciones Unidas están de acuerdo en que parte de **la solución para la recuperación de los desechos electrónicos está en incentivar a consumidores y trabajadores informales**. La última campaña de recogida de desechos dirigida a los consumidores ha ofrecido camisetas o sombrillas a cambio de la mercancía.

Fuente: Mundonegrodigital